

## **Dra. Wendy L. Widder, Daniel, Sesión 9, La ley superior de Dios y la fidelidad de sus siervos**

© Wendy Widder y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Wendy Whitter y su enseñanza sobre el libro de Daniel. Esta es la sesión 9, Daniel 6, La Ley Superior de Dios y la Fidelidad de Sus Siervos.

Estamos en Daniel seis para esta conferencia y creo que el enfoque de Daniel seis es la ley superior de Dios y la fidelidad de sus siervos.

Entonces, veremos el contraste entre la ley de Dios y la ley de Darío, la ley de los medos y los persas. También veremos la fidelidad de Daniel, el siervo de Dios, en medio de ello. Esto está en nuestro quiasma, el quinto de seis capítulos, por lo que estamos viendo el capítulo que se relaciona con el capítulo tres, donde Sadrac, Mesac y Abednego se negaron a inclinarse ante la imagen de oro de Nabucodonosor, y fueron arrojados al horno de fuego para su fidelidad.

En el capítulo seis, veremos a Daniel negarse a obedecer la ley de los medos y los persas y enfrentará la muerte y el peligro a causa de ello. Entonces, hay algunas similitudes en las historias y algunas diferencias también, pero ambos capítulos nos muestran la manera en que el pueblo de Dios puede vivir bajo reyes gentiles, ya sean hostiles, bien intencionados pero extraviados, y todavía pueden ser fieles a su Dios en medio de ello. Entonces, permítanme brindarles un poco de información general para este capítulo.

Aquí estamos ambientados en el período persa, así que si recuerdan, al final del capítulo cinco, Belsasar, el último rey babilónico, fue asesinado y Darío el Medo recibió el reino a la edad de 62 años. Entonces, hemos transferido reinos de Babilonia, y ahora estamos en el reinado de los medos y los persas, y eso nos lleva a la pregunta o el problema que rodea a este personaje Darío el Medo. Darío el Medo ha sido una dificultad de larga data en el estudio del libro de Daniel porque la historia no conoce a ninguna persona llamada Darío el Medo, al menos nada en ningún registro que hayamos encontrado hasta este momento.

El único lugar donde conocemos a Darío el Medo es en el libro de Daniel. Curiosamente, el libro de Daniel se refiere a él como Darío el Medo unas cuatro o cinco veces, por lo que es muy importante para el libro de Daniel que él sea el Medo. Y, sin embargo, es difícil de explicar históricamente porque no está en los registros que tenemos.

Persia tiene muchos reyes llamados Darío, pero no comienzan a aparecer hasta el año 522, por lo que este Darío el Medo sería alrededor del año 539. Entonces,

estamos un poco fuera de lugar en esos términos. Entonces, hay un par de formas diferentes en que la gente ha abordado este problema.

La forma más común es la de la erudición crítica. Simplemente dicen que es un error, y un autor que escribe después del período en el que Darío, el supuesto Darío el Medo, en realidad habría estado en el poder, simplemente se equivocó. Sacaron el nombre de Darío de los registros persas y, ya sabes, lo convirtieron en medo.

Simplemente se equivocaron. Es un error. Otra forma de abordarlo en términos de figura histórica, una forma que ha sido bastante popular durante muchos años, aunque ya no lo es tanto, es que Darío era un funcionario designado por Ciro para gobernar Babilonia.

Entonces, el imperio persa de Ciro era bastante vasto, por lo que habría designado funcionarios sobre diferentes partes del mismo. Y entonces tal vez Darío el Medo fue a quien nombró sobre Babilonia. Y hay un par de nombres específicos por los que se puede conocer a esa persona en los registros históricos.

Pero es inusual que el nombre Darío nunca aparezca con respecto a una de esas personas. Y sabemos a quién nombró Ciro. Tenemos sus nombres.

Y entonces, es un poco curioso que no haya lugar en todo esto para una persona desconocida y sin nombre. Otra forma de abordarlo, y de hecho la forma que prefiero, es que Darío el Medo sea en realidad Ciro el Persa. Es una y la misma persona, a la que se le dan dos títulos y nombres en el Libro de Daniel.

Ésa es una cuestión complicada de resolver. De donde viene esto es al final del capítulo 6, que aún no hemos leído el capítulo 6, pero voy a saltar al versículo 28. Y muchas traducciones, la mayoría de las traducciones probablemente dicen, así que este Daniel prosperó durante el reinado de Darío. y el reinado de Ciro el Persa.

Pero la construcción, la construcción aramea que representa, también podría traducirse como, durante el reinado de Darío, es decir, el reinado de Ciro, el persa. Hay otro ejemplo de eso en Hebreos y 1 Crónicas. De hecho, incluso en el Libro de Daniel tenemos una construcción similar en el capítulo 4, donde el vigilante desciende.

El texto decía, donde está el observador, ese es un santo. Y no creemos que haya dos personajes allí. Entonces, es posible que esto se haya planteado, hasta donde yo sé, inicialmente en los años 60, 60.

No nos explica por qué el nombre Darío. Ciro, muy conocido en la historia, en realidad era medo y persa. Entonces, su madre era meda, su padre era persa.

Entonces, técnicamente cuenta como mediano, medo y persa. Pero sí, eso no explica por qué no lo llamamos Ciro el Medo y Ciro el Persa en lugar de Darío. Entonces, no hay manera de explicarlo todo satisfactoriamente.

Pero creo que una de las razones por las que el narrador pudo haber hecho esto, permitiendo que Ciro el persa y Darío el medo fueran llamados dos cosas diferentes, es porque ayuda al narrador a demostrar el cumplimiento de la profecía de Isaías y Jeremías de que Babilonia caería a los medos. Bueno, la historia nos dice que recayó en los persas, pero Ciro también era medo. Entonces, en ese sentido, le correspondió a un gobernante mediano.

Le permite al narrador dejar claro que la historia se está moviendo exactamente como Dios había dicho que lo haría. También se ajusta a este esquema, que vemos en otra literatura del antiguo Cercano Oriente, de reinos sucesivos. Entonces, en la literatura del antiguo Cercano Oriente, Asiria-Babilonia es más o menos lo mismo.

Asiria en cierto modo se convierte en Babilonia, en cierto modo tomada por Babilonia. No desaparece del todo. Esta es una extensión de Asiria.

Y luego está Media, luego está Persia y luego está Grecia. Este es un patrón que vemos en alguna otra literatura antigua del Cercano Oriente. Y esto es, al llamar a Darío el Medo, encajaría en este patrón establecido que se conoce en la literatura del antiguo Cercano Oriente.

Entonces, no resuelve todas las dificultades, pero creo que nos ayuda a entender por qué el narrador pudo haber hecho eso. Está tratando de dejar claro que la historia avanza como Dios la diseñó, que la profecía se está cumpliendo y que también encaja dentro de este esquema familiar en ese contexto. Muy bien, vayamos al texto en sí.

Esa es la parte divertida. Bien, la primera sección son los versículos del uno al cuatro, el capítulo seis, los versículos del uno al cuatro. A Darío le agradó poner sobre el reino ciento veinte sátrapas para que estuvieran en todo el reino, y sobre ellos tres altos funcionarios, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas debían dar cuenta para que el rey no sufriera pérdida.

Entonces Daniel se destacó sobre todos, sobre todos los altos funcionarios y sátrapas, porque había en él un espíritu excelente, y el rey pensaba ponerlo sobre todo el reino. Entonces, esta primera sección nos presenta a los personajes principales. Tenemos a Darío, tenemos a sus sátrapas, tenemos supervisores y tenemos a Daniel.

Estos son los personajes que se verán involucrados en el conflicto que impulsa este capítulo. Esta sección también nos vincula al capítulo cinco, simplemente mencionando a Darío y por cómo describe a Daniel. Dice que Daniel tiene un espíritu

extraordinario, un espíritu excelente, y eso es lo que la reina en el capítulo cinco dijo de él.

Otra cosa que hace esta sección inicial es establecer algunos juegos de palabras que se utilizarán en el capítulo seis. Introduce algunas ideas, específicamente de buscar y encontrar. Así que hay palabras arameas para buscar, ba'a, y para encontrar, shachach, y se repite aquí.

La cláusula inicial le pareció buena a Darius. Espera, lo siento, creo que acabo de perder mi lugar. Bien, entonces configuramos este juego de palabras.

En el versículo cinco, a medida que avancemos, buscarán encontrar una causa contra Daniel. Además, en el versículo cinco, estos conspiradores no pueden encontrar ninguna causa contra él debido a su carácter. En el versículo seis, se dan cuenta de que no encontrarán nada contra Daniel a menos que lo encuentren con respecto a la ley de su Dios.

En el versículo ocho, proponen una ley según la cual cualquiera que busque una petición de otra persona que no sea Darío será castigado. Luego encuentran a Daniel buscando a su Dios, y luego informan su búsqueda al rey. Al final, Daniel dirá que su Dios lo encontró inocente, y luego el narrador dirá que no se encontró ningún daño en Daniel porque confió en Dios.

Así pues, buscar y encontrar es un juego de palabras clave a lo largo de este capítulo. Bill Arnold ha escrito un artículo sobre el juego de palabras en Daniel 5 y 6, y lo que dice al respecto es que en Daniel 6, estas dos palabras denotan el odio insidioso de los enemigos de Daniel en su intento de ganar favor político. Ambas partes, Daniel y sus enemigos, buscan algo.

Sus enemigos buscan seguridad al encontrar fallas en Daniel, pero Daniel busca a Dios, donde encontrará seguridad como subproducto. Este se convierte en un motivo central del capítulo. La ironía es que sus enemigos creen que han encontrado la debilidad de Daniel, pero el narrador sabe que en realidad han encontrado su mayor fortaleza.

Es su devoción a Dios lo que lo libra de los leones. Entonces, es solo un tema, un juego de palabras que se desarrolla a lo largo del capítulo. Es interesante seguirlo.

Muy bien, la siguiente sección son los versículos del cinco al nueve. Entonces, los funcionarios, los sátrapas, tienen un problema porque Daniel es un funcionario muy bueno, una buena persona, en realidad. En el versículo cinco, estos hombres dicen que no encontraremos motivo de queja contra este Daniel a menos que lo encontremos en conexión con la ley de su Dios.

Entonces estos altos funcionarios y sátrapas llegaron a un acuerdo con el rey y le dijeron: Oh, rey Darío, vive para siempre. Todos los altos funcionarios del reino, los prefectos y los sátrapas, los consejeros y los gobernadores acordaron que el rey establecería una ordenanza y haría cumplir un mandato para que cualquiera que hiciera una petición a cualquier dios u hombre durante treinta días, excepto a ti, Oh rey, serás arrojado al foso de los leones. Ahora, oh rey, establece el mandato y firma el documento para que no pueda ser modificado según la ley de los medos y los persas, que no puede ser revocada.

Por lo tanto, el rey Darío firmó el documento y el mandato. Una palabra que se repite en esta sección es ley, mandato judicial, estatuto y documento. Toda esta idea de Darío necesita hacer un documento, hacer una ley que Daniel se verá obligado a desobedecer porque será fiel a la ley de su Dios.

Entonces, tenemos esta configuración de la ley de Dios versus la ley que Darío firmará, la ley de los medos y los persas. Los conspiradores saben que la única posibilidad que tienen de atrapar a Daniel es crear un conflicto entre la ley del país y la ley de su Dios. La ley del Dios de Daniel y la ley de los medos y los persas entrarán en conflicto aquí.

Daniel va a tener que romper uno de ellos. Irónicamente, al violar una, Daniel es en realidad más libre que Darío, quien está sujeto a su ley. Es un contraste interesante entre esta ley y el poder de la ley.

¿La ley de quién es más poderosa, la ley de los medos y los persas o la ley de Dios? Este grupo de conspiradores se une. La palabra que describe su prisa y su llegada al rey, en la ESV, es que vinieron por acuerdo. Esa palabra aparece varias veces aquí.

Es una palabra un tanto complicada de traducir. Creo que la traducción que funciona mejor es la Biblia Net. Y dicen que vino por connivencia.

Este es un grupo de personas que están conspirando juntas. Han acordado hacer algo. Y realmente están apurados para lograrlo.

Y a medida que sigues a estos conspiradores a lo largo del capítulo, siempre están corriendo hacia algún lugar para hacer algo. Y el propio Darius termina tratando furiosa y frenéticamente de lograr algo. La única persona en el capítulo que permanece imperturbable y firme es Daniel.

Y él es el que está siendo amenazado. Es un contraste de personajes. ¿Notaste lo que los funcionarios le dijeron a Darío? Dijeron, todos los altos funcionarios del reino, etcétera, etcétera.

Todos estan de acuerdo. Supongo que probablemente sea una exageración. En primer lugar, ¿alguien en el gobierno siempre está de acuerdo? ¿Todos estuvieron de acuerdo? Lo dudo.

En segundo lugar, cuando llegas al final del capítulo y los conspiradores son castigados, son arrojados al foso de los leones. Y si son todos, son muchísimas personas para tirar al estudio. Me olvido del comentarista, pero alguien dice que habrían muerto por asfixia antes de llegar al fondo de la boca de los leones.

Entonces, probablemente sea una hipérbole. También creo que es intencional por parte de estos funcionarios. Quieren comunicarle a Darius que todos están de acuerdo.

Tienes que hacerlo. Todos en el gobierno están de acuerdo en que esto es algo bueno. Darío será retratado como un rey débil.

Aquí vienen sus funcionarios y lo obligan a hacer esto. ¿Cómo puede negarse si todo el mundo en el gobierno dice que es una buena idea? No se quedará solo e irá en contra de ello. Al leerlo, piensas, bueno, todos, excepto Darío, parecen estar en contra de Daniel.

Si comparas esto con el capítulo 3, los malos del capítulo 3 Sadrac, Mesac y Abednego eran en realidad oportunistas. Vieron que los judíos no se inclinaban y dijeron, oh, tenemos la oportunidad de meterlos en problemas. En el capítulo 6, estos tipos tienen que crear una situación para meter a Daniel en problemas.

Lo están atrapando. Fijaron las condiciones para la ley y el castigo porque sabían que Daniel sería culpable. Esa es la única razón de esta ley.

La ley en sí es un poco interesante. Parece algo contradictorio. Es por 30 días, pero es la ley de los medos y los persas, por lo que es irrevocable.

Lo que es un poco más inusual es que Darío no parece darse cuenta de que Daniel se verá afectado por esta ley. Parece ser ignorante o tal vez simplemente está siendo crédulo, pero más adelante en el capítulo demostrará que sabe que Daniel sirve a su Dios. Conoce a los fieles de Daniel.

Conoce el carácter de Daniel, por eso quiere ascenderlo, pero no parece darse cuenta de que esta ley afectará a Daniel. Agregue a eso que, al final del capítulo, Daniel afirma ser inocente.

Afirmó que era inocente ante Darío, y luego era inocente ante Dios. Entonces, Daniel ni siquiera parece pensar que ésta era una ley que él había violado. Es un poco

peculiar porque en ese período de tiempo con la religión de los persas, no se los conocía, no se sabía que los reyes se deificaran a sí mismos.

No fue algo que ellos hicieron. Entonces, ¿cómo podemos eludir lo que realmente podría haber sido esta ley en términos de registro histórico? John Walton tiene una propuesta. Ha escrito un artículo titulado El Decreto de Darío el Medo, y sugiere que la pregunta es por qué ni Darío ni Daniel pensaron que este decreto se aplicaría a él.

Y propone que en la mente de Darío, el decreto era para los persas, cuya religión era el zoroastrismo, y adoraban a Ahura Mazda. Pero en el momento en que Darío dicta este decreto, los persas tal vez habían corrompido su práctica religiosa zoroástrica. Fue más sincretista.

Habían mezclado prácticas religiosas. Y así los conspiradores convencieron a Darío de que si canalizaban toda la adoración a través de él durante un período de tiempo, podrían recuperar el zoroastrismo. Ahora bien, ¿por qué eso no se aplica a Daniel? Bueno, técnicamente Daniel es un extranjero.

Tenía su propio dios y no formaba parte del problema persa. Los persas eran tolerantes con otras religiones. Puede que todo eso sea cierto, pero entonces ¿por qué era culpable Daniel? Walton propone que los funcionarios de Darius fácilmente podrían haber argumentado que si Daniel es un funcionario de tan alto rango, y en realidad vas a ascenderlo aún más, realmente debería cumplir con la letra de la ley, aunque técnicamente, estaría exento de ello.

Me gusta la propuesta. Walton admite que no puedes probarlo. Pero lo que esto significa exactamente es que crean una ley que Daniel tendrá que violar.

Y cuando llegue el momento, Darius va a perder si Daniel fuera realmente inocente y Darius pensara que era inocente; no podrá enfrentarse a sus funcionarios. Entonces, Daniel habría sido arrojado al foso de los leones. No sé.

Es posible. Al menos, creo que Darius se ve obligado a tomar esta decisión. Creo que, a medida que avancemos un poco más y estos conspiradores sigan viniendo a Darío y le digan cosas, vamos a comparar las tres veces que se presentaron ante él y simplemente veremos la progresión de su discurso.

Darius no habla aquí. Estos altos funcionarios han dado varios discursos y le dan un largo discurso a Darío sobre esta ley. Darius no hace ninguna pregunta.

Él no responde. Simplemente lo firma. Sus hombres dijeron que lo hicieran.

El lo hizo. Está bien. Pasemos a la siguiente sección, versículos 10 al 14.

Entonces Darius firmó la orden judicial, el documento. Cuando Daniel supo que el documento había sido firmado, fue a su casa, donde tenía ventanas en su aposento alto abiertas hacia Jerusalén. Tres veces al día se arrodillaba y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo había hecho antes.

Entonces estos hombres llegaron por acuerdo o connivencia, y encontraron a Daniel haciendo una petición y súplica ante su Dios. Entonces se acercaron y dijeron delante del rey acerca del mandato: Oh rey, ¿no firmaste un mandato que cualquiera que haga petición a cualquier dios u hombre dentro de 30 días, excepto a ti, oh rey, será arrojado en el foso de los leones? El rey respondió y dijo: Esto permanece conforme a la ley de los medos y de los persas, que no puede ser revocada. Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es uno de los deportados de Judá, no te hace caso, oh rey, ni del mandato que has firmado, sino que hace su petición tres veces al día.

Entonces el rey, al oír estas palabras, se turbó mucho y se propuso liberar a Daniel. Y trabajó hasta que se puso el sol para rescatarlo.

Está bien. Entonces, Darius firma la orden judicial. ¿Y qué hace Daniel? Continúa su rutina. Vive exactamente como siempre ha vivido.

Cuando supo que estaba firmado, se dirigió a su casa. Nos dice que hacía esto tres veces al día. Este es un patrón regular.

Lo seguimos a través de esta rutina. El narrador nos dice que la ventana estaba abierta hacia Jerusalén. Presumiblemente, Daniel está orando junto a la ventana abierta.

En realidad no dice eso, pero sugiere que está orando junto a la ventana hacia Jerusalén. ¿Cual es el punto de eso? Creo que están sucediendo un par de cosas aquí.  
z

En primer lugar, es realmente visible. Está rezando frente a una ventana abierta. Y sospecho que los conspiradores sabían que lo hizo. Y entonces supieron que lo encontrarían allí.

Creo que también nos sugiere quizás lo que Daniel estaba orando. Este lenguaje de oración hacia Jerusalén en realidad no nos dice qué oró. Pero simplemente nos dice dónde oró.

Sale de la oración de dedicación de Salomón para el templo en 1 Reyes 8. Cuando Salomón estaba dedicando el templo, esperaba con ansias el día, un mal día, en el que su pueblo rompería el pacto y Dios los castigaría dispersándolos. a las naciones. Entonces, Salomón oró para que cuando tu pueblo esté en esas tierras lejanas, y

cuando oren hacia Jerusalén y confiesen su pecado, entonces escuchen desde el cielo, sanen su tierra y los restauren. De nuevo, no nos lo dice.

Pero ese detalle sobre la ventana que da a Jerusalén sugiere que Daniel está alabando a Dios por su grandeza. Quizás esté confesando el pecado del pueblo. Él está pidiendo restauración.

En la oración de Salomón, también hay una petición de que Dios conceda al pueblo misericordia ante los ojos de sus captores. Es interesante que en Daniel 6, el captor de Daniel, Darío, intenta darle misericordia. De nuevo, hay una conexión interesante con la oración de Salomón.

Creo que debemos ver a Daniel orando por la restauración de su pueblo. Aunque el hecho de que orara tres veces al día no es un patrón que conozcamos en la Biblia, se volvió muy común más tarde en la práctica judía.

El hecho de que orara de rodillas tampoco es común en el Antiguo Testamento. Se dice que sólo tres personajes oraron de rodillas: Salomón cuando dedicó el templo, Daniel y Esdras al otro lado del exilio cuando confesó el pecado de la nación.

Entonces, nuevamente, tal vez la conexión del templo y la restauración y el lugar de Daniel en el exilio, todo eso podría estar en juego en esta imagen de Daniel orando de rodillas ante su ventana que se abre hacia Jerusalén. Bueno, los conspiradores, por supuesto, encuentran exactamente lo que buscan. Encuentran a Daniel buscando a su Dios, que es lo que prohibía su ley, lo encuentran.

Esta larga descripción de la respuesta de Daniel a esta ley, todo este asunto sobre su rutina de oración, este capítulo, si bien trata principalmente sobre Dios, realmente también se preocupa por Daniel. Y le importa el ejemplo que da. Le importa el ejemplo de alguien que vive en el exilio.

Su rutina era importante para él y sí le sirve de ejemplo. Hay varias ocasiones en este capítulo en las que se destaca a Daniel. Este Daniel.

Bueno, no tienes que decir esto, Daniel, sabemos quién es Daniel. Llegamos al final, obtenemos más, solo concéntrate en Daniel. El narrador quiere que veamos a Daniel como un ejemplo de cómo seguir a Dios, incluso cuando la situación es difícil.

A pesar de lo que le iba a costar a Daniel, siguió con su rutina como si nada hubiera pasado, como si nada hubiera cambiado para él, porque nada había cambiado para él, ¿no? Su Dios todavía estaba en el trono, por lo que tres veces al día iba a su habitación y oraba hacia Jerusalén. Eso es lo que hizo. Nada ha cambiado.

Hay una nueva ley vigente, claro, pero nada ha cambiado para Daniel. Como Sadrac, Mesac y Abednego, Daniel se pone a merced de un Dios que puede o no liberarlo. ¿Por qué Daniel no cerró la ventana y oró en su armario? Se pone a merced de un Dios que puede o no liberarlo.

Es un judío fiel, que guarda el pacto y ora sin cesar. La reacción de Darius cuando descubre que Daniel es culpable es que está angustiado y molesto. Una vez más, no parece que esperara que Daniel fuera culpable de ello.

Y luego dice que pasó el día intentando rescatar a Daniel. Pasó todo el día intentando arreglar las cosas. No sabemos cuáles eran sus opciones para arreglar una ley que aparentemente no se puede cambiar.

Es interesante que el propio rey esté atrapado por su propia ley. Ha promulgado una ley que ni siquiera puede anular. Simplemente no sabemos qué podría haber intentado hacer.

Pero hay un contraste entre Daniel y Darío. Cuando Daniel escucha la ley, procede como si nada hubiera cambiado. Cuando Darius escucha el efecto de esta ley, se pone frenético.

Trabaja hasta que se pone el sol para intentar rescatar a Daniel. Versículos 15 al 18. La ley, esta ley inferior de los medos y persas, se hará cumplir.

Entonces estos hombres vinieron de acuerdo con el rey, están conspirando de nuevo, y le dijeron al rey: No, oh rey, que es una ley de los medos y de los persas, que ningún mandato u ordenanza que el rey establezca puede ser cambiado. Entonces el rey ordenó que trajeran a Daniel y lo echaran en el foso de los leones. El rey declaró a Daniel: Que tu Dios, a quien sirves continuamente, te libre.

Y trajeron una piedra y la pusieron sobre la boca del foso, y el rey la selló con su sello y con el sello de su señor, para que nada cambiara respecto de Daniel. Luego, el rey fue a su palacio y pasó la noche en ayunas. No le trajeron ninguna diversión y el sueño se le escapó.

Entonces, los conspiradores regresan con Darío. Esta es la tercera vez que vienen a Darius. Han hablado siempre y el narrador nos deja escuchar su discurso.

Comparemos cómo le han hablado al rey. La primera vez en el versículo 6, vinieron al rey: Oh rey Darío, vive para siempre. Y luego hacen su propuesta.

Versículo 13, vienen y dicen: Oh rey, aquí no hay vida para siempre. Oh rey, ¿no firmaste un mandato según el cual cualquiera que haga una petición a cualquier dios

u hombre, excepto a ti, será arrojado al foso de los leones? Comienzan con una pregunta que realmente atraparé al rey. ¿Qué va a decir? No.

Por supuesto que va a decir que sí. Y luego sacarán a la luz el hecho de que Daniel lo rompió. Entonces, primero comenzaron con el protocolo real.

Oh rey, vive para siempre. Luego comienzan con una pregunta para atrapar al rey. Esta tercera vez, simplemente comienzan con un imperativo.

No, oh rey, es una ley de los medos y los persas. No puedes cambiar esta ley. Tienes que hacerlo.

Estos conspiradores son los que tienen el control. Tienen control sobre Darius. Realmente no es capaz de oponerse a ellos por alguna razón.

Sharon Pace tiene un comentario sobre Daniel y habla de la impotencia de Darius. Es una declaración algo interesante. Ella dice que la impotencia de Darius frente a sus cortesanos deja a Daniel completamente desprotegido y en peligro de perder la vida.

Darío nunca desafía a los acusadores de Daniel en cuanto a sus pretextos, aunque tiene varias oportunidades para hacerlo. Además, el rey no cuestiona la ley según la cual un decreto no puede modificarse, ni ofrece otra ley para reemplazarlo. Esta incompetencia del rey se contrasta con el dominio de sus funcionarios, que no puede subestimarse.

Daniel 6 nos da la ley supuestamente inmutable de los medos y persas y un rey muy débil. Nos da la ley del dios de Daniel y un Daniel muy fuerte y sólido. Hay un marcado contraste.

Darius tiene que cumplir con la ley. Algún comentarista, no recuerdo quién lo dice, pero en realidad viola su propio edicto al invocar el nombre del dios de Daniel. Entonces, cuando Daniel es arrojado al foso de los leones, el rey dice, que tu dios, pensé que no debías orar hasta el fin del dios, que el dios a quien sirves continuamente te libre.

La descripción de este pozo sellado se encuentra en otra parte de la Biblia. Entonces, sella el pozo. Fue traída la piedra, puesta sobre la boca del foso, y el rey la selló con su propio sello, con el sello de sus señores, para que nada concerniente a Daniel pudiera ser cambiado.

Incluso cuando avanzamos un poco más cuando Daniel es sacado del foso de los leones, escuchamos que en realidad no hace eco porque este libro aparece primero, sino en el libro de Mateo, el relato de Mateo sobre la crucifixión, el entierro de Jesús y la resurrección. La mañana tiene matices de Daniel. ¿Qué le hizo Pilato a la tumba?

Fue sellado con una piedra y luego con un sello. Su sello fue puesto encima. ¿Y cuál era el objetivo de eso? Por tanto, no se cambiaría nada.

La intervención humana aquí es imposible. El punto es que nada relacionado con Daniel cambiaría. ¿Cambió algo relacionado con Daniel? Bueno, los conspiradores querían decir que no queremos este cambio.

Daniel tiene que ir al foso de los leones porque tiene que morir. Lo que el narrador quiere decir es que nada relacionado con Daniel va a cambiar. Su rutina no va a cambiar.

Su fidelidad a Dios no va a cambiar. Si lo arrojas al hoyo, nada cambiará. Estará vivo y ileso por la mañana.

Nada cambia en Daniel. Hay ironía en esa afirmación del narrador de que lo sellaron con el anillo de sello para que no se pudiera cambiar nada. Muy bien, la última sección, versículos 19 al 24.

Eso suena un poco como el Evangelio de Mateo. Al amanecer, el rey se levantó y fue apresuradamente al foso de los leones. Al acercarse al foso donde estaba Daniel, gritó con tono de angustia.

El rey declaró a Daniel: Oh Daniel, siervo del Dios vivo, ¿ha podido tu Dios, a quien sirves continuamente, librarte de los leones? Entonces Daniel le dijo al rey: Está bien, te voy a librar de los leones. Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel y cerró la boca de los leones, y no me han hecho daño porque delante de él fui hallado inocente. Además, delante de ti, oh rey, no he hecho ningún daño.

Entonces el rey se alegró mucho y mandó sacar a Daniel del foso. Entonces Daniel fue sacado del foso y no se encontró ningún daño en él porque había confiado en su Dios. Y el rey mandó y aquellos hombres que habían acusado maliciosamente a Daniel fueron traídos y echados en el foso de los leones, ellos, sus hijos y sus mujeres.

Antes de que llegaran al fondo del foso, los leones los dominaron y les rompieron en pedazos todos los huesos. Este es el clímax de la trama. Tenemos a Daniel pasando la noche en el estudio y notamos que el narrador no nos dejó con Daniel.

Tenemos el mismo suspenso que Darius. La guarida está sellada y vamos al palacio con Darío a esperar y no lo sabemos hasta que el rey sabe que Daniel ha sobrevivido. El rey está ansioso.

Solo observe toda la descripción de cómo se siente. Se apresura, grita con voz angustiada, llora, y su afirmación de ¿Ha podido librarte tu Dios a quien sirves? Es

posible que lo que se describe aquí sea lo que se conoce como una prueba en el antiguo Cercano Oriente. Entonces, existía la práctica de que si se presumía que eras culpable de algo, dejaban que los dioses decidieran.

Y entonces, en el caso de Daniel, vamos a dejar que los dioses decidan; Lo arrojaremos al foso de los leones. Si sale vivo, entonces los dioses han declarado que es inocente. Si no lo hace, bueno, teníamos razón y él es culpable.

Entonces eso podría ser la base de lo que está pasando aquí. Si la víctima no hubiera muerto al día siguiente, sería indultado. Aunque se podría pensar que esperaríamos que Darius hiciera una pregunta diferente.

Darío dice: Oh Daniel, ¿ha podido tu Dios librarte? ¿Por qué no dijo: tu Dios te libró? Él pregunta si pudo entregárselo. Ese tipo de ecos hace eco de otros lugares en los que hemos estado en Daniel. Ese fue el desafío de Nabucodonosor. ¿Quién es el Dios que puede librar? El narrador hace que Darius se haga eco de eso.

Entonces, ¿tu Dios ha podido librarte? ¿Tenía él el poder de librarte de una muerte segura? Ahora, Nabucodonosor no pensó que hubiera un Dios que pudiera hacerlo. Darío se aferra a la esperanza de que el Dios de Daniel pueda hacerlo. Darío se refiere a él como el siervo del Dios vivo, expresión que se usa mucho en el Antiguo Testamento.

El Dios vivo se refiere al Dios de Israel como el Dios verdadero. Él es el Dios vivo. Pero que un rey gentil lo diga es bastante sorprendente, especialmente porque lo pregunta antes de saber si Daniel está vivo.

Entonces, está mostrando respeto por el Dios de Daniel. Antes de saber si Daniel está vivo, piensa en Nabucodonosor. Nabucodonosor tuvo que humillarse mucho para llegar al punto de reconocer al Dios de Daniel.

Darío proclama al Dios de Daniel como este Dios verdadero incluso antes de ver lo que ha hecho. Daniel responde y queda reivindicado. Dice que fue encontrado irreprochable ante Dios y ante Darío.

No había hecho ningún daño. No había hecho nada malo. ¿Quién es este ángel? Es la misma pregunta que teníamos en el Capítulo 3, Sadrac, Mesac y Abednego, donde aparece la cuarta figura en el fuego.

Este ángel, Daniel, no nos habla de su noche en el foso. Lo único que sabemos es que dice un ángel, Dios envió un ángel para cerrar la boca de los leones. Probablemente nadie más vio al ángel.

Daniel debió haberlo visto. Pero ha sido protegido y Dios estuvo con él en medio de lo que enfrentó. El resultado para los conspiradores es bastante espantoso.

Ellos, sus hijos y sus esposas son enviados al foso de los leones. Están dominados y todos sus huesos están rotos en pedazos. Pero honestamente, no está fuera de línea con la forma en que hacían las cosas en el antiguo Cercano Oriente: castigar a toda una familia por culpa de un padre era simplemente la forma en que hacían las cosas, la costumbre de la responsabilidad corporativa.

Y la última sección, versículos 25 al 28. Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra. La paz os sea multiplicada.

Promulgo un decreto que en todo mi dominio real, la gente temblará y temerá delante del Dios de Daniel, porque él es el Dios vivo, que permanece para siempre. Su reino nunca será destruido y su dominio será hasta el fin.

Él entrega y rescata. Él hace señales y prodigios en el cielo y en la tierra. Él es quien salvó a Daniel del poder de los leones.

Así, este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y el reinado de Ciro el persa. Este cierre es una carta que Darío envía a su reino, muy parecida a la carta que Nabucodonosor emitió en el capítulo cuatro. Hay algunas similitudes entre ellos.

Ambos reyes habían visto realizar actos asombrosos del Dios de Israel. Y ambos reyes habían respondido apropiadamente a lo que presenciaron. Pero Darío en realidad va más allá de Nabucodonosor en su alabanza a este Dios.

Ve al Dios de Daniel liberar a un siervo fiel de los leones. Y lo alaba por su incomparable grandeza. No necesita ninguna humildad para llegar a este lugar, a diferencia de Nabucodonosor.

La doxología de Darius, si se quiere llamar así, reúne muchos temas de los primeros seis capítulos. Escúchalo nuevamente y mira si puedes pensar en todos los capítulos y lugares. Hemos escuchado algunas de estas cosas antes.

Él es el Dios vivo, que permanece para siempre. Su reino nunca será destruido. Lo hemos escuchado repetidamente.

Su dominio será hasta el fin. Él entrega y rescata. Él hace señales y prodigios en el cielo y en la tierra.

Él es quien salvó a Daniel del poder de los leones. Este es el final de la sección narrativa. El narrador termina estos seis capítulos reuniendo todos estos temas en esta asombrosa doxología de Darius.

Entonces, Darío declara la eternidad del reino de Dios, su carácter que rescata, que libera. Este es el Dios que tiene el poder. Este es el Dios con la sabiduría.

Sólo él tiene la autoridad para gobernar y reinar para siempre. El último versículo es solo este pequeño complemento acerca de Daniel prosperando durante el reinado de Ciro, el reinado de Darío y el reinado de Ciro, el persa. Nuevamente, te lo dije, creo que son la misma persona.

Podríamos preguntarnos, ¿por qué decir ambos? Bueno, creo que esto es parte de esta marcha de reinos en el libro de Daniel. Entonces, al final del capítulo cinco, pasamos de Babilonia a Media. Y aquí tenemos a Daniel prosperando durante el reinado de Darío el Medo y Ciro el Persa, aunque probablemente sea la misma persona.

Pero el punto del narrador es que la historia avanza exactamente como Dios planeó. Babilonia, Media, Persia. La descripción en este capítulo de la ley humana versus la ley de Dios es, creo, un desafío para aquellos de nosotros que afirmamos seguir la ley de Dios, que la ley de Dios es una que no cambia.

Estas leyes humanas, al menos para los medos y los persas, eran indestructibles, esta ley inmutable. Y, sin embargo, resultó llevar cautiva a la persona que lo escribió, y finalmente resultó ser inútil para quien obedeció la ley de Dios. ¿A qué ley vas a ser fiel? Y creo que el capítulo también presenta a Daniel como un ejemplo de fidelidad.

Su fidelidad en su oración, su rutina de adorar a Dios, obedecer a Dios y seguir a Dios. Y creo también en estos vínculos sutiles con el Nuevo Testamento. Nuevamente, el relato del evangelio de Mateo que se basa, creo, en esta imagen de Daniel siendo sellado en esto, lo que debería haber sido una tumba, y el rey corriendo allí en la mañana al amanecer.

Daniel simplemente prefigura a un siervo de Dios aún mayor que sufrirá por obedecer y por ser obediente, y morirá. Obviamente, Jesús murió. Daniel vivió su experiencia y Jesús resucitó.

Creo que Jesús sirve como un Daniel mayor en el Nuevo Testamento. Eso nos lleva al final del capítulo seis. Y cuando lleguemos al capítulo siete, pasaremos a la literatura apocalíptica y permaneceremos allí por el resto del libro.

Esta es la Dra. Wendy Whitter y su enseñanza sobre el libro de Daniel. Esta es la sesión 9, Daniel 6, La Ley Superior de Dios y la Fidelidad de Sus Siervos.